

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. — Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Salvadora, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelven ni manuscritos.

ADVERTENCIA.

Siendo considerable el número de personas que no han pagado la suscripción a este periódico, y careciendo la empresa de fondos para satisfacer los crecidos gastos que lleva consigo la publicación de EL PENSAMIENTO, rogamos encarecidamente a todos los que deban el importe de uno ó varios trimestres que se apresuren a pagarlo en libranzas á la orden del administrador ó en sellos de franqueo, certificando en este caso la carta, para que no se extravíe.

Esta manifestación bastará, seguros estamos de ello, para que cuantos nos favorecen con su suscripción, se apresuren a satisfacer nuestros justos deseos.

LA VOZ DEL EPISCOPADO

EN FAVOR DE LAS PROVINCIAS DE CASTILLA.

OBISPADO DE ZAMORA.

A NUESTROS AMADOS DIOCEANOS.

En medio de la gran calamidad que atravesamos, sufriendo con vosotros, muy amados hijos y hermanos, la escasez de los frutos de la tierra y sus deplorables consecuencias, Dios en su piedad y misericordia se ha dignado oír vuestras perseverantes súplicas y las vuestras, enviando á vuestros campos el agua tan deseada. Bien sabemos que con este beneficio no cesan del todo las amarguras que devorais en vuestro corazón; pero es al fin un descanso que el Señor os ofrece en el camino de vuestra desgracia: más aun, es una esperanza del no lejano remedio de la presente tribulación, esperanza que refresca vuestras entrañas y ensancha vuestros corazones, al ver la tierra bien dispuesta con el riego del cielo para encomendarse las semillas que, con el favor de Dios, han de producir frutos bastantes para colmar vuestros deseos. Este beneficio que todos confesais haber recibido del Señor, pide á cada uno de nosotros su agradecimiento, para que el dador de todo lo continúe, movido de vuestras humildes demostraciones de gratitud. Por nuestra parte y la de nuestros párrocos y sacerdotes cesamos de pedir á Dios el agua del cielo. Pero en lugar de la oración especial con que le hemos rogado este favor en el sacrificio de la misa, continuaremos haciéndola en acción de gracias por el beneficio dispensado, diciendo por espacio de ocho días la colecta *Deus cuius misericordiae non est numerus* que los sacerdotes hallarán á continuación de la misa votiva de *Sanctísima Trinitate*. Todavía hemos de continuar vuestras deprecaciones, mis amados hermanos, en vuestro favor; hasta que el Señor levante por completo el azote con que castiga los pecados de su pueblo.

A este propósito, después que hayan dado gracias á Dios los Sacerdotes durante los ocho días designados, por los beneficios recibidos, le pedirán que aparte de nuestro suelo los horrores del hambre, diciéndolo en la Misa la oración *pro tempore famis*, según el rito lo permita.

¡Cuántos y cuán graves son, amados hijos, los motivos que tenemos para perseverar en oración delante de la presencia de Dios! Bien veis cómo muchas familias enteras de pueblos no lejanos de los vuestros se han acogido á vuestra caridad, ó los habeis visto y socorrido, al paso por las puertas de vuestras casas, en dirección de otras provincias favorecidas por Dios con los frutos de la tierra, para sostener allí la vida con su trabajo, ó con la piedad compasiva de otros menos afortunados.

Vosotros mismos conocéis á muchos de vuestros vecinos acogidos á la hospitalidad tierna y generosa de Galicia, donde reciben leche, lumbre y alimento, ofrecido con la ingenuidad, compasión y cariño que distingue á todos aquellos habitantes; y de ello tenéis conocimiento porque así os lo han referido con expresiones de ternura y gratitud, algunos de los que allí han estado y vuelto á visitar sus hogares. ¿Qué motivo ha conducido á esas y á otras provincias á muchos de vuestros hermanos zamoranos? Por qué han dejado su pueblo, sus campos, y cerrado sus casas, y marchan emigrando en carabanas á provincias para ellos desconocidas?

Es que el espectro del hambre se ha asomado á las puertas y ventanas de sus pobres albergues, y huyen de su presencia aterrorizados. Es que la tierra se ha encontrado sin sangre y sin fuerzas para la germinación de las semillas que se le han encomendado. Es que en la época de alegría y contento de todos los años, no han visto más que silencio y desolación en los campos y en las eras. Es que, con la escasez de las cosechas anteriores se han agotado todas las existencias de granos, y de dinero, ó se hallan acumuladas en manos avaras. Es que ven como sus vecinos los labradores que parecían disfrutar de mejor fortuna, se desahacen de sus ganados de labranza ó los matan por no poder mantenerlos, ó los envían á los montes, donde perecen. Es que los esfuerzos de personas generosas para procurarles trabajo quedan completamente estériles.

Continuamos, pues, M. A. H. sumidos en la tribulación. Esperábamos los recursos que iban á brotar de las disposiciones recientes, y de otras que se meditaban, confiábamos que con ellos se proporcionarían medios para sembrar todos vuestros campos, y mantener vuestra familia durante el invierno, reponiendo los ganados perdidos. Y toda esta esperanza, y sus ilusiones, se han deshojado, como la rosa herida del granizo en día de fútila tempestad. Solo nos queda el amparo de Dios,

la caridad de nuestros hermanos en provincias más favorecidas. Continuemos orando, y el Señor nos socorrerá. Hagamos porque nuestra voz sea oída de todos los que abriga alma generosa y compasiva, y que la caridad supla con sus tesoros lo que no alcanza á llenar la previsión humana. Mostrémonos además agradecidos á cuantos han hecho y hacen sacrificios en favor de nuestros hermanos, de las diversas maneras con que se los han dispensado. Debemos gracias, y se las damos á todos cuantos han gestionado donde quiera que sea, con ardor y perseverancia para obtener recursos en favor vuestro, siquiera no hayan obtenido positivos resultados, bien que contra la voluntad de unos y otros.

Las damos también á cuantos han socorrido y socorren á los castellanos en todas las provincias por donde andan dispersos, y se las damos especialmente á los habitantes de los cinco obispados de Galicia y á sus dignísimos prelados, sobre todo al Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago, que ha levantado su voz poderosa en favor de Castilla.

Cumplido este grato deber en vuestro nombre, amados hermanos y en el nuestro, solo nos resta exhortaros á que continuéis abriendo vuestra mano en favor de los necesitados, quienes quiera que tengais bienes de fortuna. Este será el medio de acrecentarla, porque la dareis á Jesucristo, representado en la persona del pobre, que no deja sin premio, aun en este mundo, los favores que hagamos á los pobres en su nombre, por pequeños que sean. Ni un vaso de agua fría dado por su amor quedará sin recompensa.

En cuanto á nuestros amados consacerdotes, que tienen á su cargo una parte de nuestra solicitud en favor de la salvación de las almas, ¿qué hemos de decirles, cuando ellos mismos, ya harlo poco asistidos de sus dotaciones pequeñas y pagadas con gran retraso, se quedan sin el bocado de pan que necesitan para sostener su vida, y le distribuyen á los que le piden con lágrimas y desfallecimiento?

Bien sé el martirio que estais padeciendo al ver que no alcanzan vuestros pobres recursos para cubrir tanta necesidad. Jesucristo, cuyo carácter llevais, y de quien sois ministros, está cerca de vosotros, y os ayudará, y sobre todo coronará vuestro celo, y vuestra caridad. No permitiré que caigan en vano esas buenas obras. Con ellas no solo quedará socorrida la necesidad del pobre en la medida de vuestra posibilidad, sino que también lograreis por ese medio la conversión de muchas almas, en cuanto que los actos de caridad vienen á dar mayor fuerza á la palabra de vuestro ministerio, ablandando y enterneciendo la dureza de los pecadores. Sobre todo, Jesucristo será el premio de las obras buenas inspiradas por su gracia, no solo á vosotros sus ministros, sino á todos los que se hayan ocupado en redimir de la muerte al hambriento, mediante la limosna corporal y el consuelo espiritual llevados al que padece en su cuerpo y en su alma.

Zamora, 7 de Septiembre de 1868.—Bernardo, Obispo de Zamora.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

JUNTA SUPERIOR DE GOBIERNO.

La Junta Superior de Gobierno de Madrid: Considerando lo que la creación de comunidades y asociaciones religiosas, decretada ó consentida por los anteriores gobiernos, tenía por objeto establecer en España instituciones contrarias á la libertad:

Considerando que estas comunidades religiosas hacían parte integrante y principal del régimen vergonzoso y opresor que la Nación acaba de derribar con tanta gloria:

Considerando que es necesario y urgente para consolidar la revolución consumada y para el levantamiento de las nuevas instituciones, que desaparecieran desde luego dichas comunidades y asociaciones, propone al Gobierno provisional, como medidas de urgencia y de salvación pública:

1.ª La extinción de todas las comunidades y asociaciones religiosas establecidas ó creadas por los anteriores Gobiernos desde 1835.

2.ª La exaltación voluntaria en las comunidades no comprendidas en la anterior medida.

3.ª La abolición de todos los privilegios concedidos á las corporaciones religiosas.

Madrid 12 de Octubre de 1868.—Joaquín Aguirre, presidente.—Nicolas María Rivero, vicepresidente.—Fermín Arias.—José Cristóbal Sorni.—Vicente Rodríguez.—Nicolas de Soto.—Francisco de Paula Montemayor.—Francisco García López.—José Simón.—Carlos Rubio.—Carlos Massa Sanguinetti.—Julian Lopez Andino.—Baltasar Mata.—Juan Antonio González.—Marqués de Perales.—Antonio Buenavida.—Camilo Laorga.—Gregorio de las Pozas.—Juan Sierra.—Pedro Martínez Luna.—Nicolas Salmeron y Alonso.—Ricardo Martín de la Cámara.—Eduardo Chao.—Fernando El dago Saavedra.—Inocente Ortiz y Casado, secretario.—Telesforo Montejó y Robledo, secretario.—Felipe Picatoste, secretario.—Francisco Salmeron y Alonso, secretario.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETOS.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y presidente del Consejo de ministros, y accediendo á los deseos del Teniente General de la Armada D. Joaquín Gutiérrez de Rubalcaba, vengo en relevarle de los cargos de Consejero de Estado y presidente de la sección de Ultramar del mismo Consejo.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y presidente del Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que me ha presentado D. Evaristo de

Castro y Rojo del cargo de consejero de Estado, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno Provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Vizcaya á D. Martín Tosantos.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno Provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Alicante á D. Manuel González Llana.

En uso de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno Provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Alava, á D. José María Ercasti.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Cadiz á D. Gregorio Alcalá Zamora.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Burgos á D. Isidro Gutiérrez de Castro.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Badajoz á D. Baltasar López Ayala.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno Provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zaragoza á D. Angel Galifa.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno Provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Barcelona á D. Manuel León Moncada.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno Provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Avila á D. Juan de Dios Mora.

Usando de las facultades que me competen, como Presidente del Gobierno Provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Cuenca á D. Francisco Morech y Sanchez.

Usando de las facultades que me competen, como Presidente del Gobierno Provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Girona á D. Enrique Climent y Vidal.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Granada á D. Joaquín Chinchilla.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huesca á D. José Ignacio Llorens.

Usando de las facultades que me competen como presidente del Gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Jaén á don Pedro Manuel de Acuña.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de León á don Mariano Acebedo.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Lérida á D. José Ferrer y Garcés.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Málaga á D. Víctor Balaguer.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Navarra á D. Ramon Castejon.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Oviedo á D. Constantino Fernandez Vallín.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Santander á D. Miguel Díez Ulzurrun.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Teruel á D. Marcos Benedicto.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Toledo á D. Mariano Vallejo.

Usando de las facultades que me competen, como presidente del Gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de las islas Baleares á D. Primitivo Serñá.

Madrid 12 de Octubre de 1868.—El presidente del Gobierno provisional y del Consejo de ministros, Francisco Serrano.

MINISTERIO DE ESTADO.

DECRETOS.

En uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Estado, vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le corresponde, á D. José Alvarez de Toledo y Acuña, conde de Xiquena, subsecretario del propio ministerio.

En uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Estado, vengo en nombrar subsecretario del propio ministerio á D. Juan Valera y Alcalá Galiano, ministro plenipotenciario cesante y exdiputado á Cortes.

Madrid 11 de Octubre de 1868.—El ministro de Estado, Juan Alvarez Lorenzana.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Teniendo en cuenta las especiales circunstancias en que la Nación se encuentra, y considerando conveniente á los intereses públicos, el Gobierno provisional ha tenido á bien disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelta la Guardia rural.

Art. 2.º Los jefes, oficiales y sargentos que se hallan destinados al servicio de la misma, continuaran perteneciendo al cuerpo de la Guardia civil. Los guardias rurales que pertenecieron al ejército de Andalucía, mandado por el capitán general duque de la Torre, ingresarán desde luego en la Guardia civil, si lo desean y solicitan.

Madrid, 11 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

Considerando justo y equitativo remunerar los méritos y sacrificios de los jefes, oficiales ó individuos de tropa que han permanecido emigrados en países extranjeros por consecuencia de los servicios que en los años de 1866 y 1867 prestaron á la causa del alzamiento nacional, llevado felizmente á cabo el mes de Setiembre último, y deseando que esta justa reparación no se haga esperar, el ministro que suscribe, en uso de las facultades que le competen, y de acuerdo con el Gobierno provisional, ha acordado lo siguiente:

1.º Se concede la vuelta al servicio, con abono del tiempo que han estado separados, á todos los jefes, oficiales é individuos de tropa que han permanecido emigrados por consecuencia de su participación en los sucesos políticos que tuvieron lugar en la Península en los años de 1866 y 1867.

2.º Se les concede asimismo los ascensos reglamentarios que les hubieran correspondido si hubiesen continuado sirviendo durante este período.

3.º Se les confirman además las recompensas que ya tienen otorgadas por los importantes servicios que prestaron á la causa del alzamiento nacional, y que dieron lugar á su emigración.

4.º Los individuos de tropa que lo soliciten obtendrán desde luego la licencia absoluta, y por el ministerio de la Guerra serán recomendados muy especialmente á los demás departamentos ministeriales, para que, previa solicitud de los interesados, sean preferidos para colocación en destinos adecuados á sus circunstancias.

5.º Las viudas, huérfanas y madres viudas de los jefes, oficiales é individuos de tropa que hayan fallecido en la emigración, obtendrán las pensiones que les correspondan con el beneficio que señalan las leyes para las de los que mueran en acción de guerra. Este beneficio se hace extensivo á las familias de los militares que hayan sido fusilados por haber tomado parte en los sucesos políticos que quedan indicados.

6.º Los capitanes generales de los distritos autorizarán á todos los jefes y oficiales emigrados que se presenten en el territorio de su mando, para permanecer en expectación de remuneración en el punto que elijan, abonándoseles entre tanto el sueldo correspondiente al empleo de que acrediten hallarse en posesión.

7.º Los individuos de tropa que deseen seguir sirviendo, quedarán en la capital del respectivo distrito, agregados para el cobro de sus haberes á los cuerpos que designe el capitán general; pero cuando su número sea crecido, se organizarán depósitos especiales en local á propósito y al cuidado de los jefes y oficiales que se designen. Los individuos que prefieren marchar á sus casas con la licencia absoluta, obtendrán el correspondiente pasaporte, abonándoseles como auxilio de marcha un mes de haber.

8.º Todos los individuos á quienes comprenden estas disposiciones, promoverán las correspondientes solicitudes al ministerio de la Guerra, acompañándolas de los documentos justificativos necesarios, las cuales serán remitidas con su informe por los capitanes generales respectivos á la dirección general del arma de que proceden, y esta á su vez las elevará al ministerio de la Guerra, proponiendo la situación definitiva que correspondiera á cada uno.

9.º Todas las dependencias militares que deban intervenir en el despacho de esta clase de solicitudes, lo harán con la mayor actividad, á fin de que lo antes posible puedan los interesados entrar en posesión de los empleos que á cada uno correspondan.

Madrid 12 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

De acuerdo con el gobierno provisional de la nación, he considerado conveniente disponer lo que sigue:

1.º Se concede la vuelta al servicio á todos los jefes y oficiales que lo soliciten y hayan sido separados del ejército por causas puramente políticas.

2.º Se les concede asimismo abono del tiempo que hayan estado retirados y los ascensos reglamentarios que en dicha época les hubiesen correspondido.

3.º Los jefes y oficiales retirados y de reemplazo á quienes se obligó á cambiar de domicilio por medida gubernativa, podrán trasladar su residencia al punto que elijan.

Madrid 12 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

De acuerdo con el Gobierno provisional de la nación, he resuelto lo siguiente:

Se conceden dos años de rebaja sobre el tiempo de servicio activo, además de lo que pueda corresponderles por el artículo 2.º del decreto de gracias de 10 del actual, á todos los individuos de tropa de los regimientos de infantería de Atamasa, núm. 18, y Bailén, núm. 24, y de los de caballería de húsares de Calatrava, núm. 2, y de Bailén, núm. 4, que habiendo tomado parte en los movimientos políticos de Enero y Junio de 1866, fueron indultados, y se hallen en la actualidad sirviendo en el ejército.—Madrid 12 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

No teniendo servicio que prestar en la actualidad el cuerpo de guardias alabarderos, el gobierno provisional de la nación ha dispuesto lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelto el cuerpo de Guardias Alabarderos.

3.º Los generales y brigadieres del cuerpo quedarán en situación de cuartel.

3.º Los demás oficiales mayores y menores pa-

sarán á continuar sus servicios en las armas é institutos del ejército de donde procedían, con los empleos y antigüedades que marquen sus despachos en el mismo.

Y 4.º Los guardias ingresarán igualmente en sus armas respectivas y continuarán en posesión de los derechos pasivos, y por una sola vez, que les concede el art. 134 del reglamento del Cuerpo.

Madrid 12 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

De acuerdo con el Gobierno Provisional de la Nación, he considerado conveniente disponer lo que sigue:

1.º Se disuelve la Junta consultiva de Guerra.

2.º Los jefes y oficiales empleados en la secretaría de dicha Junta, quedarán en situación de reemplazo interin obteniendo colocación.

3.º El archivo de esta corporación y su mobiliario se entregará bajo inventario en el archivo del ministerio de la Guerra.

Madrid 12 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados á la causa del alzamiento nacional por el mariscal de campo D. Blas de Piedad y Alcedar, el Gobierno provisional ha tenido á bien promoverle al empleo de teniente general.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados á la causa del alzamiento nacional por el mariscal de campo D. José Allende Salazar y Mazarredo, el Gobierno provisional ha tenido á bien promoverle al empleo de teniente general.

El Gobierno Provisional ha tenido á bien nombrar capitán general de Aragón al mariscal de campo D. Canido Pieltau y Jove Huergo.

El Gobierno Provisional ha tenido á bien nombrar segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva y gobernador militar de la provincia y plaza de Madrid al mariscal de campo don Lorenzo Milans del Bosch.

El Gobierno provisional ha tenido á bien nombrar segundo cabo de la capitania general de Andalucía y gobernador militar de la provincia y plaza de Sevilla al mariscal de campo D. Joaquín Peralta y Perez de Salcedo.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el brigadier D. Anable Escalante y Vera, y de acuerdo con el Gobierno provisional, he tenido á bien nombrarle comandante general de las fuerzas ciudadanas de esta capital.

El Gobierno provisional ha tenido á bien nombrar segundo cabo, en comisión, de la capitania general de Cataluña y gobernador militar de la provincia y plaza de Barcelona al brigadier D. Eugenio Gaminde y Lafont.

El Gobierno provisional ha tenido á bien nombrar segundo cabo, en comisión, de la capitania general de Valencia y gobernador militar de la provincia y plaza del mismo nombre al brigadier D. José Rosell del Piquer.

El Gobierno provisional ha tenido á bien nombrar comandante general de Ceuta al brigadier don Joaquín Christon y Garantin.

El gobierno provisional ha tenido á bien nombrar comandante general de la division de Extremadura y gobernador militar de la provincia y plaza de Badajoz al Brigadier D. Juan Carnicero San Roman.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el brigadier D. Victoriano Ametller y Vilademunt, he tenido á bien nombrarle oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

Madrid 12 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

El gobierno provisional ha tenido á bien nombrar director general de artillería al teniente general D. Antonio Caballero y Fernandez de Roda.

El gobierno provisional ha tenido á bien nombrar capitán general de Castilla la Nueva al teniente general D. Rafael Izquierdo y Gutierrez.

Madrid 11 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el brigadier D. Joaquín Llanera y Solá, he tenido á bien nombrarle oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el brigadier D. Rafael Saravia y Nuñez, he tenido á bien nombrarle oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el comandante de infantería D. Juan Muñoz y Vargas, he tenido á bien nombrarle oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra.

Madrid 11 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETO.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional, de conformidad con el mismo, y como ministro de Gracia y Justicia.

Vengo en acordar la supresión en la península é islas adyacentes de la orden regular llamada Compañía de Jesús, cerrándose en el término de tres días todos sus colegios é institutos con ocupación de temporalidades, á cuyo efecto se comunicarán por quien corresponda las órdenes oportunas á las autoridades de las provincias donde se encuentran aquellos establecimientos.

En la ocupación de temporalidades se comprenden todos los bienes y efectos de la orden, así muebles como raíces, edificios y rentas, que pasaran á formar parte del caudal de la nación, con arreglo á lo dispuesto en el real decreto de 4 de Julio de 1835.

Los individuos de la extinguida Compañía no podrán volver á reunirse en cuerpo ni comunidad, usar el traje de la Orden, ni tener dependencia alguna de los Superiores de la Compañía que existan dentro ó fuera de España, quedando los que no estuviesen ordenados en sacris sujetos en todo á la jurisdicción civil ordinaria.

Encargo á los muy Rds. Arzobispos, reverendos Obispos y cuantos ejerzan jurisdicción civil ó eclesiástica, coadyuvando por su parte, cada uno en lo que le corresponda, para que tenga el debido cumplimiento esta disposición, conforme con la pragmática sanción fecha 2 de Abril de 1767, y Breve de Su Santidad de 21 de Julio de 1773.

Madrid 12 de Octubre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

El decreto de 24 de Abril último estableció una serie de medidas fiscales, que están en abierta oposición con el principio de la libre circulación de las mercancías por el interior del país, dando lugar a fundadas quejas así del comercio como de los viajeros, a quienes molestaban aquellas con detenciones y retrasos completamente injustificados, y más bien perjudiciales que útiles para el fisco. Urge, por consiguiente, derogar el citado decreto, devolviendo al comercio interior la libertad de que gozaba antes de la publicación del mismo, en tanto que se hace una revisión general de las ordenanzas de Aduanas, para aumentar la facilidad y desembarazo de la circulación, hasta donde lo consientan las necesidades actuales de la Hacienda pública.

Pero las medidas establecidas por el decreto de 24 de Abril, fueron hasta cierto punto una lógica consecuencia de la creación de la Aduana de Madrid, á la cual era preciso conducir las mercancías desde las costas y fronteras con la seguridad conveniente para que no pudiesen sufrir perjuicio los intereses del Tesoro; y esto no era posible realizarlo por las condiciones del material dedicado al transporte, sin extender la zona fiscal á lo largo de las principales vías de comunicación.

La aduana de Madrid, que se consideró conveniente en la época de su creación, debe, pues, desaparecer, al mismo tiempo que las medidas acordadas en el decreto citado, restableciéndose en su lugar la sección de aduanas que existía antes de la creación de aquella, para el despacho de los equipajes y efectos destinados al cuerpo diplomático, y aumentándose en la proporción necesaria el personal de las de Irún, Santander, Bilbao y Alicante, que hoy se hallan habilitadas para el tránsito de mercancías extranjeras, con destino al adeudo en la de Madrid.

En virtud de estas consideraciones, y usando de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

1.ª Queda suprimida la Aduana de Madrid, restableciéndose en su lugar la sección de aduanas que para el despacho de los equipajes y efectos destinados al cuerpo diplomático existía antes de la creación de aquella.

2.ª Se restablece la zona fiscal en los límites que tenía antes de la publicación del decreto de 24 de Abril último, y que se hallan determinados en el art. 332 de las ordenanzas generales de aduanas.

3.ª De las inspecciones de aduanas á que se refirió dicho decreto, quedarán subsistentes las que sean necesarias para ejercer la debida vigilancia dentro de la zona fiscal, suprimiéndose las restantes.

4.ª Se declara libre la circulación por el interior de la nación de las mercancías nacionales y las extranjeras de lícito comercio, con tal de que conserven los sellos de Marchamo, las que sean susceptibles de este requisito.

5.ª Las mercancías lícitas introducidas en concepto de lícitas, podrán circular por el interior siempre que conserven el mismo requisito del sello, y se hallen provistas de guía preventiva del art. 378 de las referidas ordenanzas.

6.ª Existiendo varios efectos pendientes de despacho en la Aduana de Madrid, esta continuará funcionando hasta 1.ª de Noviembre próximo.

7.ª Se aumentará convenientemente el personal de las aduanas de Irún, Santander, Bilbao y Alicante, que hoy se hallan habilitadas para el tránsito de mercancías extranjeras con destino al adeudo en la aduana de Madrid, adoptándose las demás medidas necesarias para llevar á efecto las disposiciones del presente decreto.—Madrid 11 de Octubre de 1868.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE OCTUBRE DE 1868.

EL «SYLLABUS» Y LA REVOLUCION.

La declaración de los derechos del hombre publicada en la *Gaceta* del 10 del mes corriente da á la sociedad española un nuevo carácter, una nueva forma arreglada completamente á los principios fundamentales de la llamada civilización moderna.

Para juzgar de este carácter, todas las escuelas deben presentar y definir sus teorías, suponiendo que todas se inspiran, por los menos, en el sentimiento del patriotismo. Si la nueva forma de que España vá á revestirse no entrañará una modificación completa en la manera de ser del pueblo español, poco ó nada tendríamos que decir: ni el deber de nuestra conciencia, ni la voz del patriotismo nos obligarían á romper el silencio. Pero es que la presente revolución, al otorgar los mas amplios derechos liberales á los ciudadanos españoles, altera las entrañas de esta sociedad, rompe con la historia de veinte siglos y echa los cimientos á un nuevo edificio dentro del cual vamos á vivir todos en una lucha perpetua de ideas y de sentimientos. ¿Cuál es el deber de los católicos en este punto? Nos parece muy sencilla la contestación. Hay una fuente de donde brotan las aguas puras y abundantes de la verdad. No hay llaga social que no tenga allí su medicina; no hay error que no encuentre allí su correctivo. Esa fuente es la Iglesia, la Iglesia que provee todas las situaciones y para todas tiene la solución conveniente.

Debemos preguntar á la Iglesia cuál es su pensamiento respecto del estado de cosas de España, y singularmente de la declaración de ese gran número de libertades con que la revolución quiere favorecernos. Sinada dice la Iglesia acerca de esto, ó si esto en nada se opone á las decisiones de la Iglesia, nuestro deber, más que guardar silencio, será apoyar decididamente á la revolución que tiene, por lo menos, el mérito de haber vencido al doctrinarismo, según ahora parece. Pero si la Iglesia ha hablado, y si lo que ha hablado se opone á los principios que se sientan por la revolución, nuestro deber de católicos, nuestro deber de soldados fieles á una bandera que hemos jurado defender en el Sacramento de la Confirmación, es agruparnos en torno de la Iglesia y hacernos eco de su voz.

La Iglesia ha hablado; la Iglesia reprueba algunos de esos derechos declarados oficialmente en la *Gaceta* de Madrid: la Iglesia terminantemente comprende en el *Syllabus* los errores condenados por la santidad de Pio IX la libertad de cultos, el sufragio universal, como fuente de toda autoridad; la libertad de enseñanza y la li-

bertad de imprenta. Oigamos: «En esta nuestra edad no conviene ya que la religión católica sea tenida como la única religión del Estado con exclusión de otros cualesquiera otros.» (*Proposición LXXVII condenada.*) «De aquí que lamentablemente se ha establecido por la ley en algunos países católicos que á los extranjeros que vayan allí, les sea lícito tener público ejercicio del culto propio de cada uno.» (*Proposición LXXVIII condenada.*) «Es sin duda falso que la libertad civil de cualquiera culto y lo mismo la amplia facultad concedida á todos de manifestar abiertamente y en público cualesquiera opiniones y pensamientos conduzca á corromper más fácilmente las costumbres y los ánimos, y á propagar la peste del indiferentismo.» (*Proposición LXXIX condenada.*)

«La autoridad no es otra cosa que la suma del número y de las fuerzas materiales.» (*Proposición LX condenada.*) El párrafo VI del mismo *Syllabus*, en sus proposiciones XLV, XLVI, XLVII y XLVIII, comprende la condenación terminante de la libertad de enseñanza. No debemos, pues, molestarnos en citar más proposiciones, porque claramente se ve en las citadas el antagonismo que resulta entre las doctrinas de la Iglesia y la declaración de derechos hecha por la Junta superior revolucionaria.

Con esto ciertamente nada nuevo decimos ni á los revolucionarios, ni á los católicos. Harto saben unos y otros lo que la Iglesia condena cuando dice que no puede reconciliarse con el liberalismo, con el progreso y con la moderna civilización. Pero nuestro deber nos impele á señalar mucho el mencionado antagonismo, por dos razones: 1.ª Para que ninguno de esos que con todo transigen y están dispuestos á servir á todo el mundo, se pueda racionalmente llamar á engaño. 2.ª Para que los católicos, en presencia de este nuevo orden de cosas, se aperceban para cumplir con su deber, que no es otro que aguzar la inteligencia y esforzar el ánimo para oponer doctrinas contra doctrinas, estudio contra estudio, palabra contra palabra, movimiento contra movimiento.

Digámoslo francamente: nuestro intento al escribir estas líneas no es recordar el *Syllabus* á los revolucionarios: sería inútil y ridícula tarea: lo que queremos es grabarlo en la mente de todos los católicos, y sobre todo, de esos católicos tibios y medrosos, que tienen mucho ánimo para combatir á la revolución cuando va de vencida, y no se atreven á combatirla cuando se yergue vencedora.

Malas señales dá de su fe quien teme, y se apoca y desalienta cuando hay peligro en defender un puesto de honor. No creemos que haya tal peligro hoy por hoy; la libertad de imprenta, la acción de los tribunales y el decoro y dignidad mismos de nuestra posición son garantía de nuestra seguridad. Pero puesto caso que hubiera algun peligro, ¿para cuándo es menester el valor y la fe sino para cuando el peligro llega?

Triunfan nuestros adversarios; caen pisoteadas y escarnecidas nuestras doctrinas: ¿no sería vileza en nosotros encerrarnos en la concha de nuestro egoísmo y no levantar siquiera una voz que salga por los fueros de la verdad católica, no erguir ni un giron de nuestra inmaculada bandera?

Seríamos y con razón el escarnio aun de nuestros mismos adversarios: si ellos nos dejan en libertad, si ellos mismos nos excitan á defender nuestras creencias, ¿no tendrían fundado motivo para llamarnos cobardes si no responderíamos á su excitación? Si, cobardes nos llamarían y fallos de fe. Es preciso que no demos lugar á merecer tales reproches.

Llegó la hora de la lucha: la Iglesia nuestra Madre pide nuestro auxilio: la pluma y la palabra son hoy nuestras armas; quien sepa manejarlas, venga á la arena, y quien no, auxilie como pueda á sus hermanos en la fe. Malos hijos de la Iglesia seremos si la abandonamos en estos instantes: traidores á la patria si no le dedicamos nuestra inteligencia y nuestro corazón.

Hay quien se avergüenza de confesar su fe: ese no merece estar entre nosotros; ese no cree, ese ha olvidado el día de su Confirmación!

De la *Crónica política* de la *Gaceta* de hoy tomamos las dos comunicaciones que dirigen al señor presidente del gobierno provisional los Excmos. Sres. duque de la Victoria y D. Antonio de los Ríos y Rosas.

EXCMO. SEÑOR DUQUE DE LA TORRE.

Logroño 11 de Octubre de 1868.

Mi estimado amigo: D. y á V. y á todos sus compañeros de ministerio las más expresivas gracias por la atención y afecto que me manifestan en su favorecida, fecha de anteayer.

Todo el mundo sabe cuál es mi único anhelo, que excuso por lo mismo repetir, y todos conocen anticipadamente mi resolución respecto del Gobierno que acaba de constituirse bajo la presidencia de V., el cual no dudo tendrá también el apoyo de mis amigos y de cuantos quieran ver triunfante el principio de la soberanía nacional en todas sus manifestaciones, lema del glorioso alzamiento iniciado en Cádiz, y que nadie puede tener mas interés en sacar inculme en las críticas circunstancias en que se encuentra el país, que los iniciadores mismos.

Ofrezco á V. y á todos sus compañeros la expresión de mi sincero afecto, y cuento con el que le profesa su atento servidor Q. R. S. M., Baldomero Espartero.

EXCMO. SEÑOR DUQUE DE LA TORRE.

Paris 7 de Octubre de 1868.

Me apreciable general y distinguido amigo: Anteayer á la una de la noche recibí el afectuoso y patriótico telegrama que usted me ha dirigido, y ayer á las nueve de la mañana le contesté por telegrama en los términos siguientes: «Asociación con toda alma á los sentimientos de patriotismo y entusiasmo que inspiran á V. E. y al pueblo español el triunfo de la revolución y el mantenimiento del orden, felicitó con júbilo al eminente general y patriota, y le agradezco íntimamente las bene-

volas expresiones de afecto y amistad con que me saludó.» Pocas cosas que añadir á estas palabras, aun escribiéndole en una carta confidencial. Creo que la revolución con su marcha hacia la fundación de la libertad dentro de la forma monárquica, y que usted pueda conseguir este magnífico resultado. Para cooperar á él, fuera de toda situación activa incompatible con mi mala salud, puede usted contar por completo, en la medida de mis escasas fuerzas, con la eficaz cooperación de su afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M., Antonio de los Ríos y Rosas.

Dice Las Novedades:

«El nuevo ayuntamiento no debe levantar mano en la cuestión de suministrar trabajo á las clases necesitadas.»

«Alentándose el expediente, tardó siempre y emborrazo.»

«Abreviar. Lo exige la revolución.»

«El espíritu público se ha manifestado claramente: ha hablado.»

«¿A dónde les parece á ustedes que va á parar el diario progresista con este preámbulo?»

«Oigámoslo:»

«Que se demuelan los conventos inútiles y las iglesias ruinosas ó que deslucen el aspecto de la capital.»

«Es la única manera de resolver la cuestión de subsistencia: la única.»

«¿No hay caminos que componer? ¿No hay casas que construir para los pobres? ¿Solo se puede dar trabajo á los jornaleros destruyendo?»

«¿Y solo se habla de destruir cuando se trata de iglesias y conventos?»

Leemos en La Correspondencia:

«La junta de Granada ha dispuesto que por el Arzobispo de la diócesis se rindan cuentas de los fondos del Estado que manejaba el prelado, así como que el Obispo de Guadix se presente en dicha junta á dar cuenta de sus actos.»

No sabemos ni qué autoridad tiene la junta de Granada para residenciar á los Obispos, ni qué fondos del Estado manejaba el señor Arzobispo de aquella diócesis.

Por falta de candidatos, dice *La Epoca*, no quedará España sin soberano. Han sonado los nombres del rey D. Fernando de Portugal, del príncipe Alfredo de Inglaterra, del duque de Aosta; y en las correspondencias de París dirigidas á la *Independencia belga* se habla también del emperador del Brasil y de un príncipe de Hohenzollern Sigmaringen.

Nosotros antes que nombrar á un príncipe extranjero para el empleo de rey constitucional, proclamaríamos al general Espartero, á D. Juan Prim, ó al Sr. Olazaga.

Además de los nombramientos para altos puestos de la administración que hoy publica la *Gaceta*, varios periódicos publican las siguientes noticias acerca del mismo asunto:

«Como es natural, todos nuestros representantes en el extranjero van á ser cambiados. Según todas las probabilidades, será embajador en París el Sr. D. Salustiano Olazaga; para ministro en Londres se designa al marqués de la Vega de Armijo; para igual cargo en los Estados Unidos, D. Mauricio Lopez Roberts, redactor de *El Diario Español*; para Florencia al Sr. D. Augusto Ulloa; para Holanda ó Bélgica á D. Pedro Antonio Alarcon.

Secretario particular del ministro de Estado es el conde de D. Francisco Acuña Navarro.

«Parece que el Sr. Ruiz del Cerro, antiguo redactor de *La Libertad* y publicista distinguido, va á ocupar un puesto importante en la dirección general de beneficencia y sanidad.

«Se indica al Sr. Montemayor, director de nuestro apreciable colega *Las Novedades*, para una legación importante.

«Parece que el conocido periodista y redactor de *La Política*, Sr. D. Tiburcio Rodriguez, va á ocupar una plaza en la secretaría del ministerio de Estado.

«La *Correspondencia* cree que el Sr. García Torres volverá á la dirección de contribuciones.

«El Sr. D. Eduardo Chao ha sido confirmado en el cargo de director de telegrafos que le fué confiado por la junta revolucionaria.

«Parece que será continuado en el cargo de gobernador de Tarragona el Sr. Gasol, que desempeña interinamente este destino. El Sr. Martínez, electo para aquel cargo, ocupará un puesto de consideración en el ministerio de Fomento.

«Se da por seguro que con el general Ros de Olano, que va de capitán general á Cuba, irá de gobernador civil D. Dionisio Lopez Roberts, y de intendente D. Antonio Mantilla.

«Ha sido nombrado para el mundo del regimiento de Zaragoza el brigadier Sr. Acosta y Muñoz.

«Parece que ha sido ascendido á teniente general el brigadier de la Armada Sr. Acha, que desde hace tiempo debía serlo, si bien quedando exento del servicio. En su vacante será ascendido á brigadier el Sr. Chicarro.

«Creese con fundamento que el Sr. D. Eduardo Asquerino, director de *El Universal*, ocupará un importante puesto diplomático en el extranjero.

«Los nombres mas indicados hasta ahora para representar á España en el extranjero, son los señores D. Salustiano Olazaga en París, Sr. Lopez Roberts (D. M.) en los Estados Unidos, y para otros puntos se habla de los Sres. Ulloa, Santos Alvarez, Escosura; Montemayor, Rances y algun otro.

«La Junta revolucionaria de Teruel, apreciando los servicios y patriotismo del conde de liberal D. Mames de Benedicto, le ha nombrado gobernador civil de aquella provincia, comunicándole el nombramiento en telegrama de ayer.

«Parece que D. Francisco Perez Vila va á ser nombrado inspector administrativo del ferrocarril del Mediterráneo.

«La *Correspondencia* anuncia, aunque todavía no lo ha confirmado la *Gaceta*, que el Sr. D. Félix Bona será nombrado para una dirección del ministerio de Hacienda; que D. Lope Gisbert tomará á su cargo la de aduanas, y que D. Isidoro Fernandez Flores, redactor de *El Imparcial*, ha sido nombrado para una plaza de oficial de la presidencia del Consejo de ministros.»

A consecuencia de la libertad que se ha proclamado en España, se han refugiado en Portugal mas de 500 jesuitas y unos 60 en Burdeos.

Desde el 29 de Setiembre se deshace *La Correspondencia* en lisonjas á la revolución y no se guarda siquiera del ridículo. Anoche, por ejemplo, escribieron:

«Se han vuelto á colocar en el *palcio* que fué de los 17 cajones de 4000 cigarrillos cada uno que habian sido retirados de aquel edificio.»

Dice un periódico que la reina Cristina está profundamente afectada ante sucesos que ha hecho grandes esfuerzos para evitar.

Creemos que la primera persona á quien afectó

la responsabilidad de los sucesos actuales es la reina Cristina. Sin treinta y cinco años de doctrinismo, estos sucesos no hubieran sido posibles, y quien nos ha traído el liberalismo doctrinario es la reina Cristina.

Corren por los periódicos las dos noticias siguientes:

1.ª «Ayer celebraron una reunion varias personas conocidas en Madrid por su talento é ideas liberales, con objeto de formular las bases de una sociedad que está próxima á establecerse en esta capital, y que llevará por título *Círculo de los amigos de la revolución*. El objeto de esta sociedad parece que es formar un centro donde se discutan las cuestiones políticas que deban plantearse en España, dedicando algunos días á la semana para abrir una cátedra pública destinada á la ilustración de la clase obrera.

2.ª «Ayer se reunieron en los salones de Capellanes algunos comerciantes de Madrid, con el objeto de dar impulso á la asociación que con el nombre de *Ateneo Mercantil* se fundó en esta capital hace algunos meses por algunos individuos de la misma clase, con el fin de establecer la enseñanza de cuantas materias se relacionan con dicho ramo.»

«Es posible que mientras se permite á todo el mundo establecer cátedras y dar enseñanza, se supriman los Seminarios conciliares y se disuelvan colegios de la Compañía de Jesus tales como el del Puerto de Santa Maria y de Carrion de los Condes, ó institutos como el del Escorial?»

«¿Esta es la libertad de enseñanza que se ha proclamado? ¿O esta libertad ha de tenerla todo el mundo menos la Iglesia?»

Ha oído *La Epoca* que en el deseo del gobierno provisional de dar participación en la administración al partido democrático, este obtendrá hasta 17 gobiernos de provincia para los cuales se designa, entre otros, á los Sres. Molini, don José Fernando Gonzalez, Castejon y otros.

En honor de la verdad debemos decir que el partido democrático hasta ahora se cuida menos de destinos que del triunfo de sus ideas. El partido democrático está hoy, sin embargo, en una gran crisis. Si se inclina al doctrinarismo, abandonando la lógica y la fe en sus principios; si se decide á seguir por el camino que se le trazó en la reunion del circo entonces será como todos los demás partidos liberales; prescindirá de las ideas y se lanzará á los destinos.

Los ingleses se alarman al ver amenazadas sus posesiones de la India. Mientras que ellos avanzan constantemente hacia el Norte, los rusos bajan hacia el Sur, y al fin se encontrarán. No están separados mas que por un grupo de montañas, habitadas por un pueblo belicoso é intolímto, los Afghanes; pero esta tribu bárbara, no podrá resistir mucho tiempo, y el día que esté sometida, Inglaterra y Rusia estarán en contacto.

Los rusos no temen la guerra por la parte del Asia, porque sus posesiones en aquellas lejanas regiones son pobres y estériles, y no pueden excitar la codicia de nadie, ni ofrecen presa al enemigo. Hay gran diferencia entre estas comarcas y las ricas posesiones inglesas, donde hay establecimientos industriales y comerciales de la metrópoli, y donde los ingleses viven con todo el refinamiento y el lujo que en Europa. Por eso Inglaterra teme la vecindad de Rusia, porque la guerra paraliza y arruina su comercio. Los rusos, al contrario no tienen allí nada que perder. Sus establecimientos se reducen á simples puestos militares, que van escalonando en toda la parte central de Asia para avanzar más tarde hasta el extremo oriental, ó retroceder hacia el Bósforo.

El *Faebrelandel*, órgano importante de la prensa de Dinamarca, publica un enérgico artículo sobre las diferencias que dividen á Dinamarca y Prusia. Dice el artículo que en los cuatro años que han seguido á la paz de Viena, los habitantes del Schleswig han tomado parte en las elecciones; dos veces para el Parlamento de la Alemania del Norte, y una para la Dieta prusiana; y que en estas ocasiones, la población danesa ha manifestado sus opiniones y sus disposiciones de la manera más clara posible.

«No acaba, en efecto, de elegir y volver á enviar á la Cámara prusiana á los dos diputados dimisionarios que se retiraron porque el Rey de Prusia se negó á recibir en Flensbourg las diputaciones danesas?»

El *Faebrelandel* hace notar con razon, dice la *France*, que la reelección de estos diputados es la mejor respuesta á las partes prusianas sobre la pretendida marcha triunfal del Rey Guillermo á través del Schleswig.

En Italia han aparecido estos días proclamas republicanas y pasquines contra el gobierno de Victor Manuel. *L'Unità Cattolica* dice á este propósito: «El gobierno comienza á recoger lo que ha sembrado. Ya hemos dicho que los periódicos ministeriales, de acuerdo con los republicanos, elevan hasta las nubes la revolución española. Y en la enumeración de las razones por que creen justa la caída de Isabel, repiten palabra por palabra lo que nuestros periódicos republicanos dicen de la corrupción del gobierno de Florencia, de la dilapidación del Tesoro público, del desorden en la administración, de la deuda siempre creciente, de las economías siempre prometidas y jamás hechas. De aquí, los republicanos, mas logicos que los constitucionales, sacan la fétida y natural consecuencia de que si los españoles tenían derecho á derribar un gobierno malo, como dicen los ministeriales, el mismo derecho deben tener los italianos para derribar su gobierno, no menos malo, si no es más malo que el de la reina Isabel.»

Leemos en *La Epoca*:

«Parece que en el ministerio de Fomento se ob-

dece á ideas de economías, que no se tienen tan presentes en el arreglo de otros ministerios, puesto que según leemos en uno de nuestros colegas, es un hecho la refundición de las direcciones de obras públicas y de agricultura, quedan lo á cargo del distinguido economista y profesor de la escuela de caminos Sr. Echegaray.»

Estas economías proyectadas en Fomento, y que, según *La Epoca*, no se tienen tan presentes en el arreglo de otros ministerios, son cortisimas, son mequitas para las que la nación necesita. Parecen propias de un ministerio moderado.

Y á propósito de economías y de arreglos, hé aquí lo que dicen *Las Novedades*:

«La *Gaceta* de ayer publicó el arreglo de la secretaría de la presidencia del Consejo de ministros, que publicamos á continuación, comparándole con el presupuesto del ministerio Gonzalez Brabo:

| | Escudos. |
|--|----------|
| Un subsecretario ordenador general de pagos..... | 5.000 |
| Un oficial mayor interventor general de pagos..... | 3.000 |
| Un oficial primero..... | 2.400 |
| Uno segundo..... | 2.000 |
| Un auxiliar..... | 1.600 |
| Otro ídem..... | 1.200 |
| Dos ídem á mil..... | 2.000 |
| Tres escribientes á seiscientos..... | 1.800 |
| Tres á quinientos..... | 1.500 |
| Un portero mayor conserje..... | 1.000 |
| Otro de estrados..... | 1.000 |
| Dos segundos á seiscientos..... | 1.200 |
| Dos ordenanzas á quinientos..... | 1.000 |
| Un mozo de oficio..... | 400 |

TOTAL..... 25.100

PRESUPUESTO DE GONZALEZ BRABO.

| | Escudos. |
|--|----------|
| Un subsecretario ordenador general de pagos..... | 5.000 |
| Un oficial interventor general de ídem..... | 3.000 |
| Un oficial primero..... | 2.600 |
| Un auxiliar primero..... | 1.600 |
| Uno ídem segundo..... | 1.400 |
| Uno ídem tercero..... | 1.200 |
| Uno ídem cuarto..... | 1.000 |
| Uno ídem quinto..... | 800 |
| Un escribiente primero..... | 700 |
| Dos ídem segundos á seiscientos..... | 1.200 |
| Cuatro ídem terceros á quinientos..... | 2.000 |
| Un portero mayor..... | 1.200 |
| Uno ídem segundo..... | 800 |
| Dos ídem terceros á seiscientos..... | 1.200 |
| Dos ordenanzas á quinientos..... | 1.000 |
| Un mozo de oficio..... | 400 |

TOTAL..... 25.100

Nosotros, amigos sinceros del gobierno, deploramos lo que resulta de esta comparación.»

La Junta de Valencia, como las de otras provincias en que hay presidio, ha concedido rebaja de pena á los sentenciados. La Junta lo ha hecho con fecha del 9, cuando ya estaba organizado el gobierno provisional, y con este motivo le parece oportuno recordar á un periódico la conveniencia de determinaciones uniformes en este punto, y sobre todo que estas determinaciones emanen del gobierno, pues de otra suerte se corre el riesgo de cometer injusticias.

Dice La Epoca:

«Mas que la supresión del timbre, que solo suprimiéramos para el libro, pediríamos al gobierno y al inteligente director de correos la supresión del cuarto del cartero, empezando desde luego por el impuesto á la correspondencia del extranjero.

Somos en esta parte una escepción en Europa, con la circunstancia agravante de que mientras en España solo se cobra un cuarto á las cartas y periódicos extranjeros, las de España en Francia satisfacen un sueldo, que es casi el doble.»

Ha ido á visitar al señor ministro de Gracia y Justicia, en la secretaría, el Sr. D. Francisco de Sales Crespo, Obispo auxiliar de Madrid.

El municipio de Murcia ha acordado que para evitar, según dice, las irreverencias que con frecuencia se cometen y la especulación de que son objeto, tanto el Santo Cristo del Malecon como las demás imágenes que hay por las calles de aquella ciudad, sean retiradas á las iglesias que correspondan.

No juzgamos las intenciones del ayuntamiento de Murcia; pero la táctica general es conocida: los unos llevan las imágenes á las iglesias para evitar irreverencias, y los otros proponen que se derriben las iglesias para dar trabajo á los pobres.

Los representantes de las tres provincias Vascongadas han celebrado una conferencia en Vergara y acordado varios asuntos relativos á la conducta que han de seguir en las actuales circunstancias.

Hoy ha aparecido en la *Gaceta* una proposición que hace la Junta superior revolucionaria al Gobierno provisional pidiendo la extinción de las órdenes monásticas. Los especiosos pretestos en que se apoya tal petición son de tal naturaleza, que no nos creemos siquiera en la necesidad de rebatirlos. Todos ellos caen por su base ante este párrafo que hoy mismo publica *La voluntad nacional*, diario de la situación:

«Libertad de reunión y asociaciones pacíficas.—Si este derecho ha de ser una verdad, como nosotros lo deseamos, en nombre de él pedimos á las Juntas revolucionarias de ciertas provincias que han decretado la excomunión, se apresuren á otorgar á frailes y monjas el beneficio de la asociación y de reunión. La libertad ha de ser como el sol, que á nadie niega los rayos de su benéfica luz.»

Todo el ingenio de los individuos de la Junta revolucionaria de Madrid no será parte á atenuar en lo mas mínimo el vigor del principio absoluto de la libertad de asociación civil.

La Nación que tiene empeño formal en sostener, como la Junta, la conveniencia de extinguir las órdenes monásticas, dice hoy contestando á un suelto nuestro:

«Si estuviéramos persuadidos de que tales asociaciones no tienen mas fin que la propagación

de la moral y del Evangelio, nos callaríamos. Pero no lo estamos convencidos, y lo repetimos una y otra vez, de que los conventos de jesuitas, conventos de frailes y otras gentes por el estilo no son más que clubs de vastas conspiraciones, que atentan a la seguridad individual, a las instituciones políticas del Estado y a sus leyes, de aquí el que clamamos uno y otro día por que desaparezcan esos antros donde se ocultan la hipocresía, la ambición y el deseo de apropiarse de los poderes terrenales.

No basta hablar; no basta decir que los conventos son clubs de vastas conspiraciones; es preciso probarlo. Si el clámame o la acusación de un periódico es suficiente para disolver las reuniones, sean del género que quieran, ¿qué asociación hay segura? ¿qué domicilio puede decirse inviolable? ¿dónde está siquiera la seguridad individual?

Vele, indague, investigue *La Nación*, y si llega a descubrir alguna de esas vastas conspiraciones que se tramitan en los conventos, dígalos sin miedo, ahora que no tiene fiscal de imprenta que se lo impida.

Pero si descubre que en esas asociaciones se defiende y propaga y enseña la doctrina católica como en otro género de asociaciones se defiende y enseña el panteísmo o el naturalismo o el buhismo ¿con qué derecho vendrá *La Nación* pidiendo que se disuelvan aquellas reuniones?

Conteste, si puede; pero suponemos que no podrá.

La Nación, en un artículo intitulado *No nos estravemos*, se queja del excesivo número de nombramientos que diariamente aparecen en la *Gaceta* impidiendo «que aparezcan las disposiciones de reforma general revolucionaria, cosas que están empujando la revolución y pueden llegar a esterilizarla».

Y añade las siguientes líneas que no serán por cierto muy del agrado de los unionistas:

«Comprenderíamos perfectamente que los hombres procedentes del partido unionista que han tomado parte en los antiguos festines del presupuesto no pudieran prescindir del todo de las malas costumbres adquiridas por el contagio pero que progresistas y demócratas, apartados tanto tiempo del poder, que han debido buscar medios de subsistencia diferentes de los destinos públicos en estos largos períodos, y que hemos proclamado hace tiempo la necesidad de la revolución para purgar la empleomanía como uno de los males principales nos hagamos empleomanos; es un contrasentido, un absurdo que hay que deplorar mucho, que ha de costarnos gravísimos disgustos, si no volvemos a nuestro acuerdo y nos hacemos cargo de que al obrar de otra manera procedemos lo mismo que los adversarios que acabamos de arrojar de entre nosotros, sufriendo sin saberlo y contra nuestra voluntad la influencia de los hábitos perniciosos introducidos por ellos».

Después de esto, vendrán diciendo los ministeriales que nosotros los hacemos la oposición.

Leemos en *El Pueblo*:

«Sabemos que las antepasadas de los actuales ministros están continuamente llenas de pretendientes que hace un mes llamaban a los revolucionarios gente perida y revoltosa sin honra y sin conciencia. Hoy los revoltosos han justificado lo que eran y lo que son, y si siquiera hacen antepasadas, porque tienen dignidad y esperan que sin hacerlas se les busque. No necesitamos hacer advertencias a los hombres que ocupan el poder, y esperamos que buscarán a los hombres para los destinos, y no destinos para los hombres».

La cuestión de personas tiene mucha importancia.

Del mismo periódico copiamos lo siguiente:

«Según cartas de Calahorra que tenemos a la vista, a pesar de las activas pesquisas de aquel juzgado, todavía no han podido ser descubiertos los autores de los asesinatos cometidos en la persona del penitenciario de la catedral y de otro sujeto conocido como liberal, cuyas casas fueron saqueadas y saqueadas».

Según de público se dice en aquella localidad los autores de tal fechoría se han disfrazado con la máscara de la política, y debidamente armados son ahora los que más bullen y se agitan.

También se nos dice de Calahorra que para la formación de la Junta de aquella población apenas si se ha contado con el elemento liberal.

Leemos en *El Imparcial*:

«La conducta observada por algunos de las Juntas de provincia ha alarmado al *Diario Español*. Según nuestro colega, la de Málaga ha comenzado a confiscar los bienes de los particulares, sin respetar ni aun los de aquellas personas que más identificadas se encuentran con la causa revolucionaria. Si esto es cierto, debe llamar seriamente la atención del gobierno: semejante socialismo no ha sido proclamado por la revolución en parte alguna, está en absoluta contradicción con toda la conducta seguida por los verdaderos liberales, por los que de buen grado y con amor cierto, quier en el triunfo de la libertad en España».

La Iberia no está en lo cierto cuando dice que nos hemos constituido en defensores de «los asesinos Béjar, de Calonge y demás héroes». Nosotros no hemos hecho más que copiar lo que han dicho otros periódicos acerca de aquellos lamentables sucesos, y por nuestra parte no tenemos más interés en este asunto que el que tiene todo el mundo en averiguar la verdad.

Con verdadero asombro hemos leído en *La Iberia* las siguientes líneas:

«Imposible nos parece que *EL PENSAMIENTO*, a quien suponemos con bastante juicio para apreciar debidamente las cosas, se entretenga en comentar hechos de que el Gobierno y sólo el Gobierno juzgará a su tiempo y con el concurso de las Cortes Constituyentes».

De aquí quien se entretiene en dicho periódico o en cualquier otro, escribiendo a propósito de los candidatos de la corona de España, o pierde lastimosamente el tiempo, o sirve sugestiones encaminadas a turbar en sus atenciones al Gobierno, a quien en este caso debemos presentar sus enemigos».

Creíamos que la libertad de imprenta nos permitiría examinar decorosamente las cuestiones que se sacan a la palestra periodística y que los diarios que hoy influyen en las regiones del poder, serían bastante generosos para no presentarnos como enemigos del Gobierno. En esta creencia escribimos: pero si la libertad de imprenta no reza con nosotros, digamosos francamente y sabremos a qué atenernos.

Por lo demás, es sabido que quien primero ha hablado de candidatos a la corona de España no hemos sido nosotros sino *La Nación*.

Dice una carta de Berlín que toda la política de Prusia consiste en prepararse para una guerra más o menos próxima, pero inevitable. Los viajes del rey Guillermo al Schleswig-Holstein y Hannover tenían sobre todo por objeto asegurar la fidelidad de estas provincias nuevamente anexionadas.

Respecto a mover, se cree que no lo ha conseguido. La opinión bastante general que una gran parte de la población se sublevará contra Prusia en cuanto entre el ejército francés en el país.

En cuanto a la actitud de los Estados del Sur, en caso de guerra, hay bastantes recelos en los círculos políticos de Berlín. Parece, sin embargo, que el gobierno prusiano, gracias a la poca actividad de la diplomacia francesa y austriaca, cree contar con el apoyo de las regiones oficiales de Carlsruhe, Stuttgart y Munich, y con las simpatías de varios jefes del ejército del Sur. Pero la disposición de los ánimos en Wurtemberg y en casi toda la Baviera es completamente anti-prusiana, y la *Gaceta del Danubio* dice:

«Prusia ha tomado una posición formidable sobre nuestras fronteras, y aguarda el momento de poder anexionarnos. Baviera se arma también, pero se arma para Prusia. Francia, por su parte, no está menos amenazadora: no quiere sufrir que Prusia nos absorba. Es verdad que obra así por envidia; pero felizmente sus intereses coinciden con los de nuestra propia conservación».

Por otra parte, afirman algunos periódicos que la guerra no estallará hasta la primavera próxima, y que Austria tiene y está resuelta a mantener las mejores relaciones con Francia, para cuyo fin la emperatriz Isabel hará pronto una visita a la emperatriz de los franceses. Se dice que el príncipe Metternich ha sido encargado de dar parte de esta decisión a las Tullerías.

El antiepo municipal reintegrable de un millón de escudos asciende ya, según la *Gaceta* de hoy, a 369,200 escudos.

Se han adherido a la Junta de Madrid las de Almansa, Vinaroz, Morella, Cripiana, Padron, Belmonte, Bailén, Alcalá de Henares, Marbella, Oviedo, Navalnora, Ciudad-Rodrigo, Reinosa, Sevilla y Tarragona.

Han dirigido además felicitaciones a la Junta superior revolucionaria y al gobierno provisional, las juntas de Ateca, Bailén, Zumaya, Cabra, Vera, Jerez, Jijón, Ubeda y Medina, y la juventud igualadina.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias.

—Se dice que el señor presidente del tribunal supremo de Justicia y el señor D. Eduardo Elio, ministro del mismo tribunal, han solicitado su respectiva jubilación en razón al mal estado de su salud.

—Ayer tarde estuvo a conferenciar con el señor presidente del Consejo de ministros, una comisión de Burgos, a la que acompañaban los señores Alonso Martínez, Alvarez (D. Cirilo), Salaverría, Salazar y Mazarredo y otros.

—Parece que una de las primeras medidas del ministerio de Estado, por acuerdo del Consejo de ministros, será el reconocimiento del reino de Grecia.

—Los nombramientos de individuos del cuerpo diplomático en el extranjero no se harán sino a medida que se vaya verificando el reconocimiento del nuevo Gobierno español.

—Dícese que se ha creado o va a crearse, un Consejo de administración de los bienes del patrimonio de la corona bajo la presidencia del ministro de Hacienda. Uno de los vocales, secretario general, ejecutará los acuerdos.

—Ha quedado desmenada completamente la noticia que circuló y copiamos de que doña María Cristina de Borbon se había dirigido desde Burdeos a Pau. Según los más exactos informes, doña María Cristina se embarcó el 3 en Gijón; llegó el 5 a Pórtor; continuó su viaje el mismo día para París y el 7 de madrugada arribó a la capital del vecino imperio.

—El Sr. D. Pascual Madoz, gobernador de Madrid, se encuentra mejorado de la indisposición que anteaer le obligó a guardar cama.

—Ha sido puesto a disposición de la autoridad un individuo a quien se sorprendió anoche poniendo pasquines en que se daban muertes a determinadas personas.

—La Junta de Valencia se ha adherido ya al nombramiento del gobierno provisional.

—Algunos oficiales de marina de los recompensados por la acción de Alcolea han entregado hoy a su jefe, el brigadier Topete, las credenciales de su ascenso, pues quieren imitar la conducta del mismo.

—Los periódicos de Bayona niegan que el marqués de Roncali haya intervenido en la redacción de la protesta, asegurando que dicho señor no ha tenido parte alguna en dicho documento, ni podido dirigirse a los agentes diplomáticos, como ha supuesto *El Memorial*, en atención a que dicho señor presentó su dimisión en 30 de Setiembre.

—El oficial primero de la secretaría de Gracia y Justicia, Sr. D. Leon Galindo de Vera, ha presentado la dimisión de su cargo.

—Parece que se va a dar una nueva organización a la secretaría del ministerio de Marina, y que habrá notables modificaciones en el personal que la compone.

—Ha llegado a Madrid, a donde ha sido llamado, el comandante de artillería de marina, comandante del arsenal del Ferrol que ha tomado una parte muy importante en el movimiento de Galicia.

—El batallón de artillería de a pie que vino con el general Serrano, salió ayer tarde para Cádiz, a donde va de guarnición.

—Parece que el Gobierno dará una autorización especial al Banco para que pueda abrir una sucursal en favor del pueblo de Madrid.

—Se ha concedido el retiro provisional a su instancia al coronel Sr. Fernandez San Roman, oficial que era del ministerio de la Guerra.

—Se han presentado los señores que componen el tribunal supremo de Justicia al Gobierno provisional con objeto de ofrecer a este sus respetos.

—Hasta que se hagan los nombramientos de directores del ministerio de Hacienda, seguirán despachando las direcciones los segundos jefes de las mismas.

—No es cierta la dimisión que se había anunciado de los Sres. Madoz, Sorná, Labrador y Pinedo, de la comisión que la junta revolucionaria les confió para la custodia y conservación de palacio.

—El señor regente de la audiencia de este territorio y los magistrados de la misma han felicitado y ofrecido sus respetos al Gobierno provisional.

—Parece que en sustitución de la disuelta junta consultiva de Marina, se trata de crear un almirantazgo.

—Parece que el Sr. Mendez Nuñez, jefe de la escuadra del Pacífico, va a ser nombrado teniente general de la armada.

—Se ha concedido la exención del servicio solicitada por los generales de marina señores Estrada y Rubalcaba.

—El manifiesto a la nación que prepara el ministerio no se publicará probablemente hasta después que hayan tomado posesión los nuevos gobernadores de provincia.

—La Junta revolucionaria de Valladolid se ha adherido ya sin reserva alguna al nombramiento del Gobierno provisional.

—El municipio de Murcia ha acordado suprimir el tratamiento que sus individuos se daban cuando se reunían en corporación.

—El Sr. Targarona, comandante de la Milicia ciudadana de Barcelona, ha sido nombrado comandante general de las fuerzas populares de la provincia. Parece que el vestuario de los individuos de dichas fuerzas consistirá en blusa azul con botones del respectivo batallón, gorra encarnada con galon y visera negra. El armamento será fusil rayado y canana.

—El coronel D. Teodoro Caminero ha sido destinado a las órdenes del capitán general de las Vascongadas.

—Se va a establecer una legación en los Principales Danubianos. No se sabe aun a quien nombrará el gobierno para este puesto.

—Ya se han dado las órdenes al cuerpo de artillería para que se haga cargo del parque de San Gil y proceda al inventario de los efectos que han quedado después de la entrega de armamento al pueblo de Madrid.

—Los confinados del presidio de Valladolid han dirigido una exposición a los Sres. D. Nicolás María Rivero y D. Práxedes Mateo Sagasta, implorando la piedad y la clemencia del nuevo gobierno.

—El Sr. Llano y Perti ha renunciado los cargos de concejal y teniente alcalde; pero se le ha aceptado sólo la del segundo de estos cargos.

—Anteanoche celebró una larga conferencia el Sr. D. Nicolás María Rivero con el general Prim.

—Se han recibido noticias de San Sebastián anunciando la llegada del general D. José de la Concha, acompañado del general Echeagüe y del ayudante del general Prim D. Antonio Campos.

—El general Calonge ha recibido la orden de permanecer de cuartel en Bilbao.

—Del 15 al 20 saldrá de París para Madrid el señor Ríos Rosas.

El Sr. Olazágui salió de París el día 10 con dirección a su posesión de Vico, de donde se trasladará a Madrid dentro de pocos días.

—El marqués de Miraflores, por indisposición de su hijo el vizconde de la Armería, se detuvo en Burdeos, donde vivió a la reina Cristina. Ya debe estar en París.

—El Sr. Mon, que se trasladó ya de la embajada de París a una casa particular, vendrá en breve a España.

—El presidente del gobierno provisional, el señor ministro de Marina y el señor ministro de Fomento saldrán probablemente mañana para Zaragoza con objeto de visitar la exposición.

Acompaña a dichos señores el ex-diputado señor De Pedro.

—Ayer se recibió un telegrama de Cuba dando seguridades de continuar aquellas posesiones disfrutando completa tranquilidad.

—El viernes por la mañana se celebraron en la catedral de Jaen solemnes honras fúnebres en memoria de los que, por consecuencia del alzamiento popular, han fallecido en el campo de batalla.

—La junta revolucionaria de Zaragoza ha dispuesto que todo ciudadano que detenga a otro sin autorización escrita de funcionario competente, o mandato de esta junta, sea entregado a los tribunales, que procederán contra él con arreglo a las leyes. Del mismo modo será entregado a la jurisdicción ordinaria para que le juzgue con arreglo a derecho el que alane el domicilio de cualquier ciudadano.

—Escriben de Albuquerque, provincia de Badajoz, que al siguiente día de recibirse la noticia del triunfo de la revolución en Madrid, se presentó un individuo en aquella importante villa, dando gritos a la libertad, y diciéndose general de las fuerzas expatriadas en Portugal. Se propuso reclutar gente, y al efecto expidió el despacho de coronel a un conde español, comandante retirado de carabineros, y varios nombramientos de oficiales, concluyendo con pedir los fondos públicos existentes.

Sus exigencias y desenfado hubieron de llamar la atención de la Junta; se le pidieron documentos, y se le encontró un nombramiento de mariscal de campo firmado por D. Enrique de Borbon.

Un movimiento general de indignación siguió a este descubrimiento, el agitador fue asegurado y conducido con una fuerte escolta de la Guardia rural a la capital de la provincia.

—El domingo próximo celebrarán una reunión en el local de la Bolsa los señores del comercio de Madrid, con objeto de acordar, según hemos oído, una felicitación al señor ministro de Hacienda, y hacerle presente al mismo tiempo la situación crítica por que ha estado pasando aquel ramo, y manifestarle la conveniencia de realizar las medidas de que se ha venido hablando, con referencia a la reforma de los aranceles.

—Parece que las heridas del Sr. Perez Ruiz no son de tanta consideración como se creyó en un principio.

—El sábado quedó constituido el Ayuntamiento de esta capital, bajo la presidencia del Sr. D. Nicolás María Rivero.

—El general Reuter, gobernador militar de Valencia durante los pasados sucesos, va de cuartel a Sevilla.

—El crédito mobiliario español ha acordado ofrecer al ministro de Hacienda los recursos necesarios, bajo el plan que presentará, para realizar en breve tiempo los caminos provinciales y vecinales que alullan al camino de hierro del Norte.

—El *Eco de la montaña*, periódico de Vich, avisa a los suscriptores que suspende por ahora su publicación.

—Leemos en *La Discusión*:

«Parece que la publicación del decreto de la Junta revolucionaria de Madrid sobre la suspensión de todos los empleados públicos ha tropezado con obstáculos. Cree el Sr. Aguirre, según nos han dicho, que algunos servicios administrativos han de resentirse con esta medida».

—Entre los nombramientos probables se cuenta el del Sr. Echegaray para director de obras públicas, y el de D. Dionisio Lopez Roberts para director de estancadas. También se dice que don Tiburcio Rodriguez, redactor de *La Política*, será oficial segundo del ministerio de Estado, y que el propietario de dicho periódico irá a la isla de Cuba.

—La *Política* dice que de un momento a otro se espera la dimisión de todos los que eran ministros plenipotenciarios de doña Isabel de Borbon.

—Ha llegado a Madrid desde París el redactor del periódico *Le Gaulois* y director de las *Hojas autógrafas*, Sr. D. Angel Vallejo Miranda.

—La *Discusión* hace notar que de los alcaldes de Madrid pertenecen al partido democrático el presidente D. Nicolás María Rivero, D. Estanislao Figueras y el marqués de Santa Marta; de los regidores los Sres. D. Patricio Lozano, D. Facundo de los Rios y Portilla, D. Manuel Pallares, D. Manuel Prieto y Prieto, D. Ruperto Fernandez de las Cuevas, D. Adolfo Joariz, D. Toribio Castrovido, D. Manuel Aguilar, D. Ignacio Escobar y Vela, D. Bernardo García.

—En vista de una comunicación de Castellví y Vilar, denunciando el desacato cometido por Jacinto Vallribre (a) *Matapascas*, de arrojar al río la tabla hecha pedazos donde se habían fijado los bandos de buen gobierno de la Junta, y dando cuenta de haber aparecido una partida de ocho o diez hombres acudida por Juan Cots (a) *Patata*, la Junta de Barcelona acordó respecto al primer punto que pasase al juzgado correspondiente; y respecto al segundo punto, ponerlo en conocimiento del comandante general de somatenes.

—La Junta de Orellana la Vieja, no tan sólo suprimió la contribución de consumos, sino que dispuso que se devolviese lo recaudado a los contribuyentes.

—Dicen *Las Novedades*:

«Las imprentas de los respectivos ministerios no deben, no pueden continuar».

Las imprentas particulares merecen que se las proteja, si no directa, por lo menos indirectamente, y esa protección tiene que ser la de cerrar las imprentas privilegiadas.

Nada de privilegios. Nuestra gloriosa revolución los ha anatemizado.

Lo que los moderados hicieron con la imprenta nacional cumple ahora al partido liberal hacerlo con todas las imprentas de los ministerios.

[Abajo las imprentas privilegiadas!]

Del mismo periódico es el siguiente párrafo:

«Llamamos la atención del gobierno provisional sobre un contrasentido que trae escandalizado al pueblo de Madrid».

La junta revolucionaria anterior dispuso que no se exigiesen los derechos de puertas, sino que los pagasen las personas que buenamente quisieran hacerlo.

Ahora bien: esos derechos están abolidos de hecho; pero como no lo están en la forma debida, los acaparadores se prevalecen de esta circunstancia y los artículos de consumo siguen en alza, lo cual es un absurdo, y absurdo que puede provocar un conflicto.

Séase y corrija semejante contrasentido por quien corresponda.

Uno u otro: o puertas o no puertas. Digase claramente y no andemos con términos medios, que no producirán mas que disgustos y desórdenes.

Recuérdese que uno de los gritos de la revolución ha sido: [Abajo puertas y consumos!]

Acerca del ministerio de Hacienda dice también un periódico:

«En el ministerio de Hacienda no se adoptará disposición alguna de importancia respecto a personal, por ser más urgentes otras medidas que afectan más de cerca a los asuntos de Hacienda, cuyo arreglo y organización han de influir de un modo poderoso en el crédito del país».

CORREO DE HOY.

La Unión Católica publica el siguiente artículo titulado:

La reina de España en el concierto europeo.

«El 26 de Julio de 1865, la reina Isabel firmaba un decreto publicado en la *Gaceta*, periódico oficial de Madrid, el 4.º de Agosto siguiente, que decía así: «Atendiendo a las circunstancias particulares que concurren en D. Augusto Ullao, ministro que ha sido de Marina y Fomento y diputado a Cortes, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de Italia.» Así después de cuatro años, cinco meses y trece días, según el cálculo del doctor Borella, en la *Gaceta del Pópulo*, España reconocía el reino de Italia».

Era el primer acto del nuevo ministerio O'Donnell, el cual, después de haber derribado a Narváez con una revolución semejante a ésta, con que Serrano derriba a Gonzalez Brabo, creyó que no podía demostrar de mejor modo su reconocimiento a la francmasonería, que le había ayudado en su rebelión, que hiriendo con el mismo golpe al Papa y a la dinastía de la reina Isabel. *El Leon Español*, hablando de este reconocimiento, escribía en aquel año: «El reconocimiento de Italia por sí mismo envuelve un asalto feroz a la Iglesia, personificado en el Vicario de Jesucristo, y a la familia de los Borbones, representada en este caso por D. Francisco II de Nápoles».

«El ministro de Negocios extranjeros, Bermudez de Castro, conociendo bien que el hecho ataca a la Iglesia en la persona de su Vicario, se esforzaba en justificarlo, en una nota fecha 26 de Enero, presentada al Cardenal Antonelli por el embajador español. En sustancia, el ministro decía que España quería volver a entrar en el concierto europeo, para poder así auxiliar mejor la independencia y dignidad de la Santa Sede. La nota era no menos imprudente que ridícula; y en cuanto al rey de Nápoles, el ministro español obró más claramente, y con una nota del 28 de Julio a su representante en Madrid, el conde San Martino de Montalbo, le significó que habiendo reconocido la reina el reino de Italia, cesan desde este momento la representación que habéis tenido hasta ahora cerca de la corte de España, y vuestras relaciones oficiales con el gobierno de S. M.»

«El conde San Martino respondió con una digna y bien razonada nota, demostrando cuán extraña era la nueva conducta del gobierno español; pero este se hizo el sordo».

«El Gobierno español al entrar así en el concierto europeo, fue recibido con aplauso general por la prensa revolucionaria, que no se cansaba de fe-

licitarle, y de acordar, el ministerio de lo de haber vivido, compras considerables de n. as dias en pasado construir, según se dice, entos vo derecho europeos destinados a penel. amenden- Debats del Bandalos, sino ta en los ca- de felicitación fundarios.

en verdad un parte, se asegura que el ministro de trado al fin pública está tomando. ciones lucion comon los Institi. có de una si 16 años s- ramos espasul.»

con que t- acto agamus ul vosin proposito confirmet.— «El PENSAMIENTO» el 10 de Julio.

rencia presentaba sus credenc. dando las antiguas alianzas de familia entre los dos Estados, y los intereses comunes a las dos naciones, regidas por semejantes instituciones políticas. El rey respondía: «Las antiguas alianzas entre mi familia y la de S. M. la reina Isabel, son un grato recuerdo histórico para entrambas, y una prenda duradera de afecto entre las dos naciones, hermanadas por instituciones análogas, ligadas por tradiciones seculares de amistad, y unidas por gloriosos y comunes recuerdos».

«Estas ternezas entre Italia y España, tenían lugar el 18 de Setiembre de 1865».

Tres años después justos, esto es, el 18 de Setiembre de 1868 estallaba la revolución en Cádiz, y en diez días entraba triunfante en Madrid. La reina, que había entrado hace tres años en el concierto europeo, era arrojada del concierto de los soberanos; y todas las antiguas alianzas con la casa de Saboya, todas las instituciones andalógicas con Italia, no la han preservado de un diluvio de vituperios por parte de la prensa ministerial, y del desprecio del gobierno italiano. (Qué bella prenda duradera de afecto fue para la reina Isabel haber entrado en el concierto europeo volviendo las espaldas al Vicario de Cristo!)

Del *Eco popular* son las siguientes líneas:

«Si el programa dado a luz por *Las Novedades* no es el bello ideal de la revolución, por más que esté conforme con muchos de sus más interesantes puntos; la revolución no puede aceptar por suyo ningún programa político hasta tanto que legalmente dé forma al suyo en las Constituyentes que se nombren. El programa de *Las Novedades* no es más que el de una fracción política importante de nuestro país, y que manifiesta en él franca y explícitamente su opinión sobre la marcha política futura y sobre las aspiraciones de la fracción que representa».

Extracto de los acuerdos de interés público adoptados por el Ayuntamiento provisional revolucionario de Sevilla en sesión del 9 del corriente.

Se acordó cumplir las disposiciones insertas en el Boletín del mismo día, apareciendo entre ellas la de formar una propuesta de individuos para la Junta local de primera enseñanza.

Quedó el municipio enterado de haberse constituido el Gobierno provisional de la Nación.

«Atendimos lo que de la Junta provincial revolucionaria no accedía a la venta de los enses existentes en el alcázar, por no compensar su escaso importe la responsabilidad que resultaría de aplicarlo a la ayuda de obras públicas».

Fueron nombrados para la comisión de armamento algunos señores capitulares, dándose a todos ellos un voto de confianza a fin de que procedan desde luego a la organización de la fuerza ciudadana, entendiendo en todo lo que a ella haga referencia.

Pasó a la comisión antes citada una instancia en que se pedían armas y municiones para la formación de una compañía, compuesta de 100 individuos, agradeciendo este ofrecimiento.

Se acordó dar un voto de gracias a D. Rafael Perez del Alamo, por los servicios que ha prestado a la causa de la libertad y al sostenimiento del orden público, y pagar del capítulo de imprevistos los gastos causados en el acuartelamiento y utensilios de camas de las fuerzas que tiene a su mando.

Se acordó disolver la fuerza ciudadana, disponiéndose que se pidiera un reten de 50 hombres de los que manda el Sr. Perez del Alamo, para prestar el servicio en las Casas Capitulares.

Que se distribuyera entre varias iglesias que lo han reclamado, los efectos existentes en san Felipe.

Se acordó, de conformidad con lo determinado por la Junta, que el Municipio se incautara de las parroquias, iglesias y capillas suprimidas, publicándose antes de cerrarse las primeras la nueva circunscripción de cada feligresía, que se practicara con acuerdo de la autoridad eclesiástica; que se trasladaran los cuadros y obras de arte al Museo, guardándose en almacenes las efígies y enses del culto a disposición del señor cardenal arzobispo; sin perjuicio de resolver acerca del derribo de los referidos edificios cuando lo reclame su estado ruinoso, el ensanche de las vías públicas, o la conveniencia de utilizarlos en establecimientos de interés común.

Se enteró la corporación de un oficio del señor Cardenal Arzobispo de esta diócesis, participando haber nombrado gobernador eclesiástico, con amplias facultades, a D. Ramon Mauri, y para sustituirle a D. Francisco Parra y Ramos.

También se enteró de dos comunicaciones de la Junta provisional revolucionaria, en que se concedía la iglesia de San Pedro de Alcántara al instituto de segunda enseñanza, y se determinaba que siguiera abierta al culto la de San Buenaventura hasta tanto que se saque a pública subasta, bajo el concepto de costearlo los moradores de las casas vecinas.

Con motivo de haber deducido una instancia don José María Arbe, apoderado del señor marqués de la Motilla, manifestando tener derechos de patronato sobre el convento de la Asunción, y de remitirse esta instancia a la resolución del municipio, se acordó devolverla a la Junta provincial revolucionaria, por no considerarse la corporación competente para resolver un asunto propio de la jurisdicción contenciosa.

Un periódico francés, *La France*, que pasa por uno de los más ilustrados, hablando del brigadier Topete, da las siguientes noticias en que hay más disparates que palabras:

«Se distinguió en el ataque del Callao mandando la fragata *Mendez-Núñez*. A la muerte del general Pareja le sucedió en el mando el almirante Topete. Últimamente en la fragata *acorazada Villa de Madrid* dio la señal de la revolución».

